

Santiago, nueve de mayo de dos mil veinticinco.

VISTOS:

En causa RUC N° 2200966892-K, RIT N° 3-2024, del Primer Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, por sentencia de cinco de febrero de dos mil veinticinco, *-en lo pertinente al recurso de análisis-* se condenó al acusado **Franco Andrés Cifuentes Cesareo** a las siguientes sanciones:

I.- A sufrir una pena de tres años y un día de presidio menor en su grado máximo, a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de la condena, como autor del delito de robo por sorpresa, perpetrado en esta ciudad el día 01 de octubre de 2022.

II.- A la purga de un castigo de tres años y un día de presidio menor en su grado máximo, a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de la condena, por su responsabilidad de autor en el ilícito de porte de arma artesanal previsto y sancionado en el artículo 13 en relación al artículo 3 inciso 2 letra b) de la Ley N° 17.798, ocurrido en Santiago el día 01 de octubre de 2022, sanciones corporales ambas de cumplimiento efectivo.

En contra de esa decisión la defensa del acusado interpuso recurso de nulidad, el que fue conocido en la audiencia pública celebrada el veintidós de abril último, disponiéndose *-luego de la vista-* la lectura del fallo para esta data, según consta del acta levantada en su oportunidad.

**OÍDOS LOS INTERVINIENTES Y
CONSIDERANDO:**

PRIMERO: Que el recurso de nulidad deducido en autos por la defensa del acusado se funda únicamente en la causal prevista en el artículo 374 letra e) del Código Procesal Penal, en relación con los artículos 342 letra c) y 297 inciso 1°, ambos del mismo cuerpo de normas, en cuanto los sentenciadores del grado infringieron el principio lógico de la razón suficiente al determinar la participación culpable de su



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: FEGVXUSPJL

representado, exclusivamente en lo tocante del delito de robo por sorpresa que le fuere atribuido.

Explica que el reconocimiento efectuado por la víctima es del todo insuficiente, en cuanto el ilícito fue perpetrado por la espalda, en un lapso brevísimo lo que limita la capacidad de observación. Expone, además, que el ofendido entregó únicamente características genéricas de quien le sustrajo el celular, como el color de la vestimenta y un rasgo físico supuestamente distintivo, cual es, el corte de cabello tipo mohicano.

Arguye que los demás elementos considerados por el tribunal, a saber, haber visto a un sujeto en scooter, seguir la ubicación del teléfono vía GPS hasta el domicilio del padre del imputado y encontrar allí el celular, dan cuenta de un salto lógico en el razonamiento, pues la persona que sustrajo el teléfono efectivamente se dirigió al domicilio en cuestión, pero hay múltiples razones por las cuales el imputado pudo haber tenido el celular en su poder, y ninguna de ellas fue explorada por la investigación.

Refiere que, en el mismo sentido, que la descripción física no coincide con el aspecto del acusado y que no existen registros fotográficos de las vestimentas del imputado al momento de su detención, lo cual es una práctica común en delitos menores y que se omitieron diligencias investigativas fundamentales, radicadas principalmente en que los funcionarios policiales no hayan empadronado testigos y que no se haya realizado un levantamiento de las cámaras de seguridad del sector.

Finaliza solicitando se invalide tanto el juicio oral como la sentencia condenatoria dictada, solo en lo que dice relación con el delito de robo por sorpresa, señalándose el estado en que debe quedar el proceso, y ordenando la realización de un nuevo juicio oral ante un tribunal no inhabilitado.

SEGUNDO: Que los hechos que se dieron por establecidos por los sentenciadores de grado *-contenidos en el fundamento décimo del fallo impugnado-*, son los siguientes:

“El 01 de octubre de 2022, alrededor de las 13:30 hrs. en la intersección de Avda. La Estrella con El Lazo, comuna de Pudahuel, FRANCO ANDRÉS CIFUENTES CESAREO, movilizándose en un scooter, abordó en forma sorpresiva a Margarita del Carmen Martínez



Cuevas, - en adelante “la víctima”- arrebatándole su celular marca Apple, modelo iPhone XR, en los momentos que esta lo manipulaba, dándose luego a la fuga el acusado por la primera de las arterias en dirección al Norte, continuando luego hacia el poniente.

Pero a pesar de lo anterior, debido a que la víctima mantenía una aplicación para rastrear su equipo celular, logró localizar su actual ubicación y desplazamientos en calle Martinica en dirección Norte, por lo que al concurrir a dicho lugar con el Pje. Arturo Merino Benítez, comuna de Pudahuel a frente al Nro. 1178, asistida por funcionarios, la afectada reconoció de inmediato al individuo que momentos antes le había robado su celular. Por su parte, el acusado al percatarse de la presencia policial ingresó de inmediato al domicilio de calle Martinica Nro. 1178, Pudahuel, siendo seguido en todo momento por funcionarios policiales, quienes ingresaron al domicilio en persecución hasta la habitación donde se dirigió el acusado, tomando este último un arma de fabricación artesanal que mantenía, siendo reducido, detenido e identificado como FRANCO ANDRÉS CIFUENTES CESAREO. Igualmente, se encontraba en dicho domicilio, CRISTIAN ÍTALO OTÁROLA JORQUERA, habitante del inmueble, quien comenzó a insultar y amenazar a los funcionarios de carabineros, señalándoles que “los iba a matar”, si no soltaban al FRANCO. Cabe señalar que, carabineros encontró dos cartuchos de escopeta sobre un velador al lado de la cama; sin marca calibre 16 y un cartucho calibre 12; en otro de los cajones del mismo velador un cartucho calibre 12 marca CBC, además, una parte de un arma de fabricación artesanal tipo escopeta, la que en su interior mantenía dos cartuchos sin percutir, marca CBC. Asimismo, en el mismo velador había munición calibre 7x57; 02 calibre 9 m.m. Marca Luger CBC y una marca Federal calibre 38 especial. Bajo el colchón, a su vez, guardaba un rifle a postón, un arma blanca tipo sable hechiza de 65 cm. Además, carabineros encontró un chaleco anticorte.

Finalmente, funcionarios encontraron en la parte trasera del inmueble un cultivo de plantas de marihuana consistente en 22 plantas de 45 cm hasta 1.30 metros, bajo un nylon negro levantadas bajo NUE 4051069 y dos recipientes de sustancia vegetal deshidratada color verdoso, consistente en marihuana con un peso bruto de 729 gramos, levantados bajo NUE 4051064.”. (Sic)



TERCERO: Que es menester señalar que de la lectura del considerando undécimo del fallo impugnado, surge que los juzgadores del grado, analizando las probanzas rendidas en el juicio oral por los intervinientes, decidieron condenar al acusado de los cargos formulados en su contra como autor del ilícito de robo por sorpresa, teniendo presente para ellos los fundamentos que a continuación se transcriben:

*“(…) Que al efectuar la valoración de la prueba, pudo concluirse que una persona se apropió de especie mueble, que se encontraba bajo la esfera de resguardo de su titular, sustrayéndole, de manera intempestiva y sorpresivamente –su celular marca Apple- y que tal acción se ejecutó sin su voluntad, como quedó de manifiesto al proceder esta persona, por sorpresa, aprovechando que la víctima se encontraba con el celular en sus manos sentada en un banco, quitándole de manera intempestiva el celular para luego huir con la especie en su poder en un scooter, logrando su cometido, pues esta especie salió fuera de la esfera de resguardo de su titular, por lo que el delito estaría consumado. Lo cual se puede desprender de la declaración del Subteniente **Iván Moisés Vega Carrillo**, quien refirió que el 01 de octubre de 2022 a las 13:30 horas, fue derivado por la Central a Av. La Estrella con calle La Martinica a verificar un procedimiento de una urgencia médica, y se acercó una víctima, Margarita Martínez Cuevas, expuso que a las 13:40 horas estaba en calle La Estrella con Av. El Lazo, sentada en la banca cuando se le acerca una persona masculina, de vestimentas negras y le dice “pásame tu teléfono”, se lo arrebató de sus manos y sale movilizándose en un scooter. Suben a la víctima al dispositivo policial, avanzaron en el patrullaje en busca del autor, la víctima dice que en el teléfono de su madre tenía rastreo de GPS de su teléfono, buscaron a la madre, el dispositivo monitorea movimiento por La Martinica en dirección al norte casi llegando a calle Arturo Merino Benítez, fueron, divisaron a un sujeto de similares características que se movilizaba en scooter, el sujeto se percató de la presencia policial e ingresa a un domicilio, intenta cerrar la puerta, se lo impidieron, uno de los sujetos se va a una pieza, toma un arma tipo escopeta artesanal, se reduce al sujeto, se lo saca del domicilio. Al revisar las vestimentas de Franco Cifuentes Cesáreo, en el pantalón de la pierna izquierda, se encontró un teléfono Apple modelo XR color celeste, cubierto con papel aluminio, coincidía con las características*



dadas por la víctima de su teléfono sustraído, tenía un patrón alfanumérico el cual al ser presentado a la víctima fue desbloqueado, era su teléfono sustraído. Se dio cuenta a la fiscalía de todo el procedimiento.

(...) Que, asimismo, el acusado Franco Andrés Cifuentes Cesáreo, renunció a su derecho a guardar silencio y prestó declaración en juicio, señalando que él no fue quien le robó el teléfono a la víctima, sino que fue otra persona que se dio a la fuga cuando llegaron los funcionarios de carabineros. Dicho relato se estimó mendaz por ser contradictorio con la prueba incorporada, principalmente con el hecho de haberle encontrado en su poder el celular de ésta, por lo que fue desestimado.

Que, en definitiva, la teoría de la defensa, de que se haya producido un error en la persona del acusado, fue desestimada, comoquiera que fue reconocido por la víctima como el autor de los hechos en el mismo lugar de la detención. Teniendo además presente, que la víctima describió a los funcionarios policiales en un primer momento, que esta persona vestía de negro, tenía corte de mohicano y se movilizaba en scooter, todo lo cual fue observado por los funcionarios policiales, coincidiendo plenamente con dicha descripción, siendo encontrado, además, con el celular de la víctima en el bolsillo izquierdo de su pantalón, antecedentes todos que desvirtuaron la teoría de la defensa. En consecuencia, la teoría alternativa de la defensa no logró introducir una duda razonable respecto a la participación del acusado en los hechos materia de la acusación.”.
(Sic)

CUARTO: Que, entrando al análisis del arbitrio en estudio, de la sola lectura de sus fundamentos, es posible colegir que a través de su interposición lo que se pretende por la defensa del encartado es revertir una calificación jurídica no compartida, mas no la inexistencia de “*La exposición clara, lógica y completa de cada uno de los hechos y circunstancias que se dieron por probados, fueren ellos favorables o desfavorables al acusado, y de la valoración de los medios de prueba que fundamentaren dichas conclusiones de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 297*”, como contempla la letra c) del artículo 342 del Código Procesal Penal.

Es así como en su arbitrio, expresamente el impugnante manifiesta su disconformidad con la valoración que, de las probanzas rendidas en



juicio, efectuó el tribunal del grado. Frases tales como *“esta defensa estima que se otorgó un valor excesivo a la declaración del funcionario policial, cuya declaración en juicio oral presentó contradicciones importantes en relación con la dinámica de la denuncia”* y *“la expresión utilizada por el testigo –con lo que pudimos establecer en el momento– no constituye una afirmación concreta sobre el aspecto físico del imputado, sino una mera referencia general a lo que entendía por mohicano, sin vincularla de forma específica al detenido”*, denotan tal supuesto, el que por cierto es incompatible con el motivo de nulidad en análisis.

A lo anteriormente razonado, debe sumarse que *–como ya expuso latamente en el motivo que antecede–* en el fundamento undécimo del fallo en revisión, el tribunal a quo explicitó de manera detallada y precisa los argumentos en virtud de los cuales estimó que la prueba rendida en el juicio por el Ente Persecutor resultó suficiente para tener por acreditado tanto la existencia del hecho punible (robo por sorpresa), como la participación del acusado en el citado ilícito, además de las razones por las que restó verosimilitud a la declaración prestada por este último en el juicio oral.

En armonía con lo anteriormente expuesto y razonado, es preciso resaltar que el control que le corresponde realizar a esta Corte conociendo del acápite de nulidad en análisis, dice estricta relación con el razonamiento empleado por el tribunal del grado para arribar a su decisión y no con una nueva revisión de las probanzas rendidas en juicio por los intervinientes, aserto que encuentra correlato normativo en lo preceptuado en el artículo 297 del Código de Enjuiciamiento Penal, en cuanto dispone que la fundamentación efectuada por los sentenciadores de la instancia *“deberá permitir la reproducción del razonamiento utilizado para alcanzar las conclusiones a que llegare la sentencia”*, cuestión que en la especie se encuentra plenamente verificada.

QUINTO: Que, por lo demás, es menester precisar que, del examen de los fundamentos del fallo recurrido, queda claro que el Tribunal enuncia y analiza toda la prueba producida en el juicio, para llegar a la conclusión a la que arribó, lo que hace en forma coherente y racional.



Por otra parte, resulta relevante resaltar que la recurrente, al denunciar como infringido el principio lógico de razón suficiente, se limitó únicamente a definirlo, sin efectuar un mayor desarrollo respecto de la forma en que en éste habría sido vulnerado por los sentenciadores del grado, centrando su reclamo en el desacuerdo con la valoración probatoria efectuada por éstos, cuestión que *-como ya se expuso-* resulta ajena al motivo de nulidad en análisis.

En consecuencia, los sentenciadores de la instancia, en las motivaciones de su fallo, dieron correcta aplicación a lo estatuido en la letra c) del artículo 342 del Código Procesal Penal, analizando y concluyendo los motivos por los que se desestimó la alegación planteada por la defensa en su arbitrio de nulidad.

De esta manera, consta que los medios de prueba rendidos en el juicio oral fueron no sólo reproducidos sino sopesados al tenor de las alegaciones de los intervinientes y explicitando los juzgadores en sus razonamientos, por qué les asignan mayor valor a determinadas pruebas que a otras, así como las que descartan, por lo que nada parece avalar alguna crítica de importancia al respecto

Conforme lo antes expuesto, y careciendo de sustento el único acápite del recurso de nulidad en análisis, éste no podrá prosperar.

Por estas consideraciones y de acuerdo, además, a lo dispuesto en los artículos 374 literal e) y 384 del Código Procesal Penal, **SE RECHAZA** el recurso de nulidad deducido por el Ministerio Público, en contra de la sentencia de diez de marzo de dos mil veinticinco, dictada por el Primer Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, y respecto del juicio oral que le antecedió en el proceso RUC N° 2200966892-K, RIT N° 3-2024, los que por consiguiente, no son nulos.

Regístrese y devuélvase la competencia.

Redacción del Ministro (s) Sr. Valderrama Martínez.

Rol Penal N° 1526-2025.

Pronunciada por la **Primera Sala de la Corte de Apelaciones de Santiago**, presidida por el ministro señor Guillermo de la Barra Dünner e integrada, además, el ministro (S) señor Fernando Valderrama Martínez y el abogado integrante señor Manuel Luna Abarza.



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: FEGVXUSPJL



Pronunciado por la Primera Sala de la C.A. de Santiago integrada por Ministro Guillermo E. De La Barra D., Ministro Suplente Fernando Antonio Valderrama M. y Abogado Integrante Manuel Domingo Antonio Luna A. Santiago, nueve de mayo de dos mil veinticinco.

En Santiago, a nueve de mayo de dos mil veinticinco, notifiqué en Secretaría por el Estado Diario la resolución precedente.



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: FEGVXUSPJJL